

# LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL OCUPACIONAL: UNA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN PREVENTIVA PARA LOS JÓVENES DEL INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Cristina Quiles; Teresita Chá

---

*Coordinadoras de Área del Centro de Orientación Vocacional Ocupacional, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, Argentina.*

## Resumen

El presente trabajo corresponde a una de las actividades que se llevan a cabo en el Centro de Orientación Vocacional Ocupacional de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata.

En el año 1994 se crea el Programa de Orientación Vocacional Ocupacional para Municipios, destinado a trabajar con jóvenes que cursan el último año en escuelas secundarias del interior de la Pcia. de Buenos Aires.

El objetivo de este Programa es promover la apertura de un espacio de reflexión acerca del proyecto educativo-laboral de los jóvenes próximos a ingresar al ámbito universitario.

La propuesta se lleva a cabo a través de la metodología de taller, en las jornadas, se comparten preocupaciones, se intercambian temores, se construyen posibilidades a través de diferentes técnicas de información educativa laboral, se abordan aspectos relacionados a su situación actual y sus posibilidades futuras.

A partir del análisis de las producciones grupales recogidas en el transcurso de estos años hemos elaborado un "perfil de ingresante" que, aunque semejante a los jóvenes de nuestro medio, se agregan y abren interrogantes que complejizan el juego de tensiones propias de la situación de elección.

El Centro de Orientación Vocacional Ocupacional (C.O.V.O.) perteneciente al Área de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, dirigido por la Psic. Mirta Gavilán, desarrolla desde el mes de octubre de 1993 diferentes Programas que dieron y dan respuesta a necesidades y problemáticas relacionadas al quehacer de la Orientación Vocacional Ocupacional, en el ámbito local y provincial.

La Orientación Vocacional Ocupacional, constituye un campo complejo de abordaje interdisciplinario. Es fundamentalmente una tarea preventiva, que promueve el conocimiento personal y social y acompaña al sujeto en el proceso de elaborar y construir su proyecto de vida.

El cambio abrupto y vertiginoso que en estos últimos tiempos han sufrido los escenarios sociales, configuran situaciones difíciles y conmovedoras en las que dilematizan los jóvenes.

La pérdida de certezas, el impacto de los avances tecnológicos, las nuevas formas del mercado laboral y sus políticas, el fantasma de la desocupación y sus consecuencias, provocan sentimientos de profunda angustia y desasosiego. En este escenario están inmersos muchos jóvenes de los grandes centros urbanos, y es sabido que la situación se potencia en el caso de aquellos que habitan en conglomerados más pequeños y alejados como son los Municipios del interior de la Provincia de Buenos Aires.

Considerando las dificultades y problemáticas propias de esta edad, los múltiples cambios en el contexto socio económico cultural y el déficit de la tarea orientadora en el sistema educativo, se ha desarrollado, a partir de 1994, desde el Centro de Orientación Vocacional Ocupacional, el Programa de Orientación Vocacional Ocupacional para Municipios.

Desde entonces se han realizado convenios con diferentes municipios, lo que posibilita desarrollar una tarea preventiva y de intervención directa a través del trabajo de Orientación Vocacional Ocupacional, abarcando de este modo un gran número de poblaciones bonaerenses.

El objetivo es promover la apertura de un espacio de reflexión en relación al proyecto educativo-laboral con especial referencia a la realidad regional, y brindar Información sobre las diferentes carreras de nivel universitario y terciario, públicas y privadas que configuran las diferentes áreas disciplinares.

En este Programa participa el Equipo de Psicólogos Orientadores que desarrolla actividades académicas y de investigación en la Cátedra de Orientación Vocacional de la Universidad Nacional de La Plata, y tareas de asistencia y extensión en el Centro de Orientación Vocacional Ocupacional de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la misma Universidad.

La experiencia ha sido y es sumamente enriquecedora no sólo para los cientos de jóvenes que participaron y participan del Programa, sino también para todos y cada uno de los integrantes del equipo de trabajo.

Ante la necesidad de abordar la problemática Vocacional con grupos numerosos de jóvenes convocados para trabajar durante dos días de intensa actividad, el equipo replanteó y resignificó la metodología de trabajo desarrollada en la sede del Centro de Orientación de la ciudad de La Plata. Conforme a ello, los profesionales se capacitaron y entrenaron en el trabajo grupal con modalidad de taller.

A través de un proceso de evaluación y reflexión permanente se recrearon innumerables diseños, que fueron ajustándose progresivamente para lograr los objetivos propuestos.

Inicialmente se pensó en un trabajo co-coordinado, con la finalidad de que un observador no participante adoptara una distancia óptima y una mirada crítica a los efectos de evaluar la tarea, corregir intervenciones y revisar aspectos metodológicos.

Si bien la propuesta no plantea llevar a cabo un proceso de orientación vocacional ocupacional completo, la apertura de este espacio, posibilita abordar en forma grupal, aspectos relacionados con la situación actual y las expectativas y posibilidades que tienen los jóvenes en relación al campo educativo y/o laboral, abriendo caminos para continuar su proyecto.

Este Programa ha convocado la presencia y demanda de cientos de jóvenes que se acercan voluntariamente en actitud expectante y comprometida a cada una de las jornadas.

Se trabajó, fundamentalmente en la zona centro y oeste de la Provincia de Buenos Aires:

Coronel Suárez, Rauch, Chascomún, 25 de Mayo, Chacabuco, Las Flores, Torquins, Azul, Bolívar, Cañuelas, Lincoln, América, Lobos, Necochea, etc. fueron algunos de los Municipios, a muchos de los cuales se regresa año tras año.

Concurren a las *“Jornadas de Orientación Vocacional Ocupacional”* un promedio de 100 jóvenes por encuentro, y en algunos casos como en Bolívar y Chacabuco se convocaron casi 200 jóvenes, con los que se trabajó en talleres simultáneos.

Es importante consignar que muchos de estos jóvenes vuelven a contactarse telefónicamente con los miembros del equipo en la sede para solicitar entrevistas individuales, comunicar que ya están decididos o para informar qué carrera eligieron, especialmente aquellos que estudiarán en la U.N.L.P. Esta comunicación forma parte de la propuesta y es la puerta que el equipo de orientadores deja abierta para consultas posteriores a la finalización de las jornadas.

En varias oportunidades, los centros de residentes han organizado visitas para recorrer las facultades de la UNLP y nuevamente el Centro de Orientación los recibe brindándoles *“Información Orientada”* (1).

La propuesta incluye dos jornadas completas de trabajo (mañana y tarde).

Comprende tres tipos de abordaje:

- 1.- Taller con los alumnos
- 2.- Reunión con padres
- 3.- Reunión con docentes

La metodología es la de *“trabajo en taller”* (2), con grupos de 30 y hasta 40 miembros coordinados por uno de los psicólogos del equipo.

Los recursos informativos con los que se trabaja, son Guías de estudios, monografías profesionales, material gráfico y audiovisual, software informativos y entrevistas a profesionales.

Se programa una reunión con padres a los que se invita a través de los participantes, cuando finaliza el primer día de trabajo. Tiene como objetivo fundamental ofrecer a la familia un espacio para plantear dudas, inquietudes, temores e intercambiar opiniones acerca de cómo acompañar a sus hijos durante este proceso.

La reunión con Profesores tiene el propósito de analizar el rol que desempeña el docente en esta etapa de la vida de los alumnos y permite recoger datos significativos a tener en cuenta respecto de los grupos participantes.

### **Expectativa de los jóvenes en torno a la tarea**

Los jóvenes generalmente piensan que van a encontrar en ese espacio/ tiempo de las jornadas, la receta para definir “qué hacer”.

Cuando se concurre por primera vez a los municipios, circula la idea de que se trata de un “curso”, esto es, dos días de clases, donde un psicólogo les va a decir “lo que les conviene hacer” (no se ha investigado lo suficiente esta representación del trabajo de manera que no se podría afirmar si esto tiene algo que ver con la forma en que los organizadores difunden el trabajo, pero de alguna manera esta idea circula en el imaginario de los alumnos, de los padres y docentes), por lo tanto, este es uno de los primeros “*nudos que se deben desarticular*” (3) desde la misma práctica del taller.

El momento inicial y las primeras horas del encuentro son fundantes para el acontecer y dinámica de lo grupal, ya que si se logran las condiciones de confianza y respeto, es posible lograr un verdadero compromiso con la tarea.

Es interesante escuchar a los adolescentes en el momento en que se realiza la evaluación, cuando ya en un clima de mucha confianza, pueden recuperar las expectativas iniciales e integrarlas a las que fueron desarrollando durante el transcurso de las jornadas hasta su finalización: “Yo creía que íbamos a ver todo sobre carreras, pero me gustó pensar en otras cosas porque me ayudó a pensar lo que quería”..., frase paradigmática que da cuenta de lo expresado.

Durante las primeras horas del encuentro se despliegan las expectativas, inquietudes y necesidades en relación al futuro, se analizan los emergentes en términos de demanda y se identifican los indicadores de una primera aproximación diagnóstica asociada al grado de implicancia que el grupo presenta acerca de la problemática de elección.

Las voces insisten en plantear dudas, temores e interrogantes que se enuncian según las diferencias y singularidades propias de cada uno de los integrantes del grupo. No

obstante ello los temas redundan alrededor de las cuestiones que interpelan, movilizan y resignifican esquemas identificatorios que se han construido y se actualizan en el hoy ser adolescente. Estos interrogantes se traducen en preguntas que abren al problema y a su vez lo focalizan.

¿Qué hacer? ¿Qué ser? ¿Quién ser? ¿Cómo hacer? ¿Cómo poder llegar a ser?  
¿Seré capaz de llegar a ser? ¿De qué modo?

Aunque en este repertorio de planteos propios de una situación de elección, lo que más surge como demanda es: ¿Qué voy a hacer?, esta demanda no se trata sólo de lo vocacional, como algo que puede escucharse siempre desde el lugar de la indecisión: “no sé qué carrera seguir”, “quiero descubrir mi vocación”, “no sé bien para qué sirvo”... El “qué voy a hacer”, resuena a “qué voy a hacer... (a pesar de poder realizar una elección ) o “qué voy a hacer... (si no tengo opciones y tengo que pensar en trabajar).

En el momento que surge el nombre de una carrera, la pregunta inmediata es “¿tiene salida laboral?”, “¿con eso de qué se puede trabajar?”. Existe un desplazamiento de lo vocacional a lo ocupacional, cuestión que no aparecía con tanta frecuencia años atrás. Hasta aquí las preguntas explícitas o no tan explícitas, conscientes o no tan consciente no son diferentes de las que surgen en la mayoría de los jóvenes de nuestro medio, aquellos que concurren a escuelas urbanas o de la periferia cercanas a los grandes centros de estudios cuyas posibilidades económicas, aunque cada vez más magras, no obturan -totalmente - las fantasías y deseos de los que quieren continuar estudiando.

En el caso de los jóvenes del interior de la Provincia, en situaciones económicas semejantes a los de nuestro medio, se agregan interrogantes que complejizan el juego de tensiones propias de la situación de elección.

A los pares antinómicos agrado/desagrado, interés/desinterés, gusto/disgusto, placer/displacer, presente/futuro, etc. se agregan: lejos/cerca, fácil/difícil, éxito/fracaso, posible/imposible.

Para hacer visibles estas tensiones es ineludible destinar un tiempo importante del trabajo, aunque no siempre suficiente, para que el grupo explicita, discuta y reflexione sobre estas cuestiones que se expresan a modo de preocupaciones, temores, angustias y ansiedades en cada una de las producciones del “*interjuego grupal*”. (4)

- Dejar su lugar de origen, la ciudad, el pueblo, el barrio.
- Alejarse de sus seres queridos, su familia, los parientes, sus amigos de la infancia.
- No ver todos los días a los que fueron sus compañeros de escuela.
- No contar con recursos económicos suficientes, propios o de su familia.

- Sentir una gran responsabilidad por el esfuerzo económico que deben afrontar los padres.
- El temor a equivocarse y tener que volver a su lugar natal con su proyecto trunco.
- El temor al fracaso.
- El temor a sentirse solo.
- No poder estudiar lo que les gusta.
- No poder estudiar por falta de recursos.
- Tener que quedarse en el lugar de origen sin saber qué hacer, sin proyecto, sin futuro...

En definitiva, tomar la decisión de estudiar lejos del hogar, implica resolver y elaborar una serie de cuestiones en la que los medios de subsistencia y alojamiento no son un problema menor, además de la preocupación respecto a la adaptación y convivencia en un mundo desconocido y en muchos casos hostil.

Por cierto que no es fácil escuchar e intervenir sobre estos planteos. Aunque se sabe lo que está padeciendo la gente del interior, se ve y escucha en los medios, se lee en los diarios, se estudia y muchas veces se analiza y hasta en algunos casos se “interpreta”, escuchar estos relatos no es tarea sencilla.

Crear las condiciones para que en el grupo se desplieguen estas narraciones, lograr “*hacer colectivo lo singular*”, poner en palabras lo que se siente, se pueda enunciar, y a su vez pueda ser escuchado, compartido, aceptado, reconocido, deshechado, discutido y contextualizado, ampliado y resignificado posibilita al menos, y no es poca cosa, al decir de Foucault, “*pensar los problemas de otro modo*” (5), y en definitiva esto es casi todo lo que queda por hacer.

El trabajo en grupo posibilita compartir las preocupaciones, intercambiar temores y construir posibilidades, se produce una “*legitimación del discurso*” y de los sentires de cada uno de los integrantes. El adulto (en este caso el orientador vestido de adulto) facilita la apertura al diálogo, posibilita, alienta, permite hablar de lo que no se puede hablar porque duele, porque si bien en las casas hay señales que anticipan un cambio, algo se dice, de algunas cosas se habla, pero en la mayoría de los casos no todo se dice, casi siempre de algo no se habla.

Se intenta entonces el despliegue de la palabra, de la singularidad, y en esto consiste entre otras, la riqueza del trabajo grupal. El taller ha sido confirmado en la experiencia de estos años como la metodología más adecuada para el trabajo en el campo de la Orientación con grupos numerosos.

Al ser concebido como un lugar de “*construcción colectiva*”, cada uno de sus momentos tiene una particular riqueza que hace a la producción personal y grupal. Permite el conocimiento como medio, como camino. No como conocimiento acabado, definitivo, inmodificable, como tampoco lo son los sentires, saberes, posibilidades y decisiones sobre el “qué hacer” de los adolescentes.

Se considera esta modalidad de trabajo una estrategia de intervención preventiva entendida como “*la capacidad que posee el ser humano y su grupo social para anticiparse, con diferentes estrategias, a situaciones que puedan provocar diversos tipos de daño, posibilitando así crear y/o fortalecer los conocimientos, actitudes, y valores que ayudarán a impedir o minimizar esos deterioros*”. (6)

### **Espacio y tiempo de intercambio, las Jornadas de Orientación Vocacional en el interior dejan su marca...**

Estos son fragmentos de la carta de Raquel, una adolescente que participó en las jornadas llevadas a cabo en la localidad de 25 de Mayo, el año próximo pasado. Cuando se enteró que el Equipo había vuelto, hizo llegar a la escuela donde se desarrollaban las Jornadas, una carta por medio de un compañero, porque ella estaba trabajando en un polirubro. Dice así:

*“Hola, en este sobre va el momento más importante de mi vida.....” (era una foto de cuando el director de su escuela le entregaba el título de bachiller. y quiero que la conserven, porque fueron personas importantes para mí.....” Pensé mucho en lo que habíamos trabajado en las jornadas y en especial cuando egresé, porque sí pensaba estudiar abogacía, pero tenía materias y mis viejos no me bancaron, pero seguí, rendí materias, conseguí trabajo y rendí la última que me quedaba pagándome yo, y cuando no supe cómo hacer para seguir porque quería estudiar, las llamé.....ahora que sé que están voy a ir un día a La Plata a conversar”.....*

*Chau, hasta siempre y espero que ayuden a otros chicos, dándoles fuerzas como me la dieron a mí”.*

*“Me gustó conocer y saber que muchos chicos de mi edad estaban igual que yo. También conocer ciertos aspectos importantes de la carrera que elegí. Me encantó la manera en que trabajamos”* Silvana, de Chacabuco

*“Me gustó mucho el curso no solo por lo que pensé, sino por la forma en que se hizo”.*  
Ana de Chascomús

*“Creo que gracias a este taller pude orientarme hacia mi verdadera vocación. Espero no haberme equivocado y cuando me reciba que tenga trabajo”.* Hugo de Azul

*“Nos sirvió para quitarnos algunos miedos que teníamos y que nos impedían elegir el destino de nuestras vidas. La tarea más importante es la que se realiza con el corazón”.* Luciana y Valle de Coronel Suárez

*“Lucha como si fueras a vivir siempre. Vive como si fueras a morir mañana. Nos encantó el curso. Muchas gracias por todo”.* Ana, Pato, Dani y Meli de América

*“Estos dos días de trabajo todos juntos, fueron muy hermosos, y me sirvió para pensar y tener información que no tenía. Gracias..... P.D: Cuando tenga el título de abogada o diseñadora, se los muestro”.*

### **Algunas conclusiones acerca del trabajo realizado.**

El trabajo en los Municipios posibilitó realizar un análisis y caracterización de los grupos de jóvenes en situación de elección en el interior de la Provincia:

1. Tienen “libertad” para hacer una elección autónoma, pueden tomar decisiones en relación al tipo de carrera, y pueden elegir el lugar para estudiar. Se van de su pueblo. Generalmente lo hacen a La Plata o a Capital Federal, donde tienen amigos o hermanos que ya están estudiando. Proviene de familias de clase media, hijos de profesionales que también han estudiado en estos centros, hijos de comerciantes o dueños de campos. Se muestran seguros y desean irse de su pueblo. Dentro de este grupo se incluyen los que desean volver como profesionales a su lugar de origen, y se orientan hacia carreras que tengan que ver con la realidad regional, siendo éste el criterio que prevalece para la elección.

2. Pueden elegir dentro de un cierto margen, en general eligen las carreras que se dictan en las Sedes de Extensión de las Universidades en el interior de la provincia. Son los adolescentes que aún no pueden hacer la ruptura definitiva con “lo familiar” (la familia tampoco lo toleraría en ese momento), poseen una buena autoestima y alientan la esperanza de que después de uno o dos años estudiando en su lugar de origen o cerca de su familia, puedan afianzarse en la elección y terminar la carrera en los grandes centros de formación (La Plata y Capital son los puntos de referencia).



3. Concurren a las jornadas por “efecto de arrastre” (todos mis compañeros van, yo también me inscribo). No tienen posibilidad de realizar demasiadas elecciones y deben intentar conseguir algún trabajo y hacer alguna carrera terciaria que le ofrezca la realidad de su pueblo. Esto es más frecuente en el grupo de mujeres. La opción es estudiar en los institutos de formación docente. Por otra parte la opción de los varones es trabajar. Este grupo está conformado por hijos de familias de clase media empobrecida, con escasos recursos económicos. Sus padres tienen trabajos precarios, en muchos casos son peones de campo, y no han estudiado. Se advierten desventajas culturales y un bajo nivel de autoestima. Muchas de estas familias hicieron ya un gran esfuerzo para que los hijos puedan instalarse en la ciudad donde había una escuela secundaria.

Finalmente, para elaborar un “perfil de ingresante” a los estudios superiores teniendo en cuenta las inquietudes que surgen durante las jornadas, se puede observar que las diferencias respecto a la escuela secundaria, están vinculadas al interés que tendrán por los temas de estudio según la carrera que elijan: “el colegio es aburrido”; “nos enseñan poco”; “muchas cosas no nos interesan”; “en quinto año ya no hacemos nada”. Estas expresiones dan cuenta de la pérdida del sentido de la escuela media. Por otra parte esto no se advierte de la misma manera en alumnos que cursan en escuelas técnicas. A pesar de ello, estos alumnos tendrán que dedicarle mucho más tiempo al estudio ya que han desarrollado competencias y habilidades relacionadas a trabajos prácticos y manuales. Tendrán que organizarse para que les alcance el tiempo y ser mucho más constantes. Esto les genera temor, por falta de hábitos y métodos de estudio, falta de práctica en lectura y escritura, comprensión de textos extensos y dificultades para dar exámenes.

### **Notas**

1. *La Información en Orientación Vocacional: La lógica del instante en la demanda. Algunas estrategias para la supervivencia del orientador.* Actas IV Jornadas Nacionales de Orientadores Vocacionales de Universidades Nacionales. Mar del Plata, 1997.
2. Chá, T. Quiles, C. *La Coordinación en los Talleres de Orientación Vocacional.* Seminario de Extensión. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. 1998.
3. Fernández, A.M. *El campo grupal. Notas para una genealogía.* Nueva Visión, Buenos Aires, 1992.
4. Pavlovsky, E., De Brasi, J.C., Kesselman, H. (Comp.) *Lo Grupal 9.* Búsqueda, Buenos Aires, 1991.
5. Foucault, M. *La microfísica del poder.* La Piqueta, Barcelona, 1980.
6. Gavilán, M. *Nuevas Estrategias en Orientación Vocacional Ocupacional.* Editorial de la U.N.L.P., 1996.

## **Bibliografía**

1. Bauleo, Armando (1986). *Grupal 3. Efectos del proceso grupal*. Buenos Aires, Edit. Búsqueda.
2. Bion, W.R. (1974). *Experiencias en grupos*. Buenos Aires, Edit. Piados.
3. Chá, Teresita; Quiles, Cristina (1998). *La Coordinación en los Talleres de Orientación Vocacional*. Material elaborado para el Seminario de Extensión dictado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la U.N.L.P.
4. Chá, Teresita; Quiles, Cristina (1997). La Información en Orientación Vocacional: La lógica del instante en la demanda. Algunas estrategias para la supervivencia del orientador. Mar del Plata, Bs. As. *Actas IV Jornadas Nacionales de Orientadores Vocacionales de Universidades Nacionales*.
5. De Brasi, Juan Carlos (1986) *Lo Grupal 4. Elucidaciones sobre el ECRO*. Buenos Aires, Edit. Búsqueda.
6. Fernandez, Ana María (1992). *El campo grupal. Notas para una genealogía*. Buenos Aires. Edit. Nueva Visión.
7. Foucault, Michel (1980). *La microfísica del poder*. Barcelona, Edit. La Piqueta.
8. Gavilán, Mirta (1996). *Nuevas Estrategias en Orientación Vocacional Ocupacional*. La Plata, Bs. As. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
9. Pavlovsky, Eduardo; De Brasi, Juan Carlos y Kesselman, Hernán (compiladores) (1991). *Lo Grupal 9*. Buenos Aires, Edit. Búsqueda.
10. Percia, Marcelo (1991). *Notas para pensar lo grupal*. Buenos Aires, Lugar Editorial.
11. Souto, Marta (1994). *Hacia una didáctica de lo grupal*. Buenos Aires, Edit. Miño y Dávila.

**Recibido:** Mayo 2001

**Revisión recibida:** Octubre 2001

**Aceptado:** Marzo 2002